

La competición deportiva como medio de enseñanza en los centros educativos de primaria

The competition sport as a way of education in the primary educational institutions

*J. Reverter Masia, *C. Mayolas Pi, **L. Adell Pla y ***D. Plaza Montero

*Universidad de Zaragoza (España), **Coselleria de Educación. Generalitat Valencia, ***Universidad Miguel Hernández (España)

Resumen: El deporte de competición constituye, probablemente, la manifestación deportiva más importante en niños en edad escolar. El objetivo de este estudio es el analizar la apreciación de los profesores sobre la competición deportiva como medio de enseñanza-aprendizaje en la educación primaria. Para alcanzar este objetivo se utiliza un cuestionario. La muestra está compuesta por 140 profesores. De los resultados se deduce que la competición es un buen instrumento para la formación y educación de los niños.

Palabra clave: deporte escolar, competición deportiva, educación.

Abstract: Competitive sport probably constitutes, the most important sport manifestation among children at school age. The aim of this study is to analyze the teachers' perception about the competitive sports as a mean for teaching and learning in Primary Education. To reach this aim, a questionnaire has been use. The sample consists of 140 teachers. From the results it has been concluded that competition is a good instrument for the training and education of children.

Key words: School sport, competitive sports, education.

1. Introducción

Desde que el Primer Ministro de Inglaterra, Gordon Brown, anunció en la clausura de los Juegos Olímpicos de Pekín que «el país debe tener más deporte competitivo en la escuela», se ha abierto un viejo debate entre los profesionales. En 1980 muchos centros escolares del país anglosajón optaron por quitar la competición del ámbito escolar en las edades de primaria por la fuerte influencia de una corriente de educadores, psicólogos y especialistas de la salud que sostenían que la competición pone en peligro el bienestar emocional de los niños. Brown dijo que «el gobierno había empezado a corregir el error trágico de reducir el elemento competitivo en la escuela».

En España, sin embargo, las políticas municipales promueven desde los años 80 el deporte competitivo con los Juegos Escolares que, en un principio, crean un sistema piramidal por eliminación captando nuevos talentos. En este sentido la Ley 10/1990, de 15 de octubre, cita que «Le corresponde al Consejo Superior de Deportes coordinar con las Comunidades Autónomas la programación del deporte escolar». Este órgano busca nuevas líneas de actuación en el deporte escolar dado que en él se pueden encontrar valores formativos, de esfuerzo, de trabajo en equipo y de superación personal.

Está más que constatada la importancia del deporte en edades tempranas como vienen a corroborar trabajos de autores de prestigio (Le Boulch, 1991, Contreras y col., 2001, López, 2006). El deporte escolar se puede entender como deporte en la escuela o deporte en edad escolar, el primero se refiere al deporte que se desarrolla en el entorno de un centro escolar, sometido a su estructura y con una incidencia directa del profesorado de educación física del centro, mientras que deporte en la edad escolar es un concepto que recoge todas aquellas actividades ofrecidas al niño dentro de un periodo académico. Sin embargo, los fines de dicho deporte dependen de muchos factores y las opiniones de los expertos distan entre sí.

En una investigación realizada en Valencia se llega a la conclusión de que se utiliza el deporte escolar con dos fines, por un lado para la captación de talentos con un sistema de eliminación y por otro con una orientación a la competición no educativa (Campos Izquierdo, 2005). En un estudio sobre el deporte extraescolar en Asturias, se concluye que el deporte extraescolar que se desarrolla en los centros educativos está

organizado por entidades con fines no educativos. El autor señala que las actividades que se organizan tienen una orientación competitiva y, en todo caso, a la ocupación del tiempo de ocio (Díaz, 2005).

Varios son los autores que establecen que el deporte escolar debe hacer hincapié en incrementar ciertos valores de los niños más que en captar nuevos talentos. Ya Albert y col., (1989) defienden un modelo de iniciación deportiva en edad escolar basada en la no selección de niños, en la formación integral del individuo, en la formación del deporte de base y la iniciación multideportiva. El estudio de Sage (1989) citado por Fraile y col., (2004), establece que el deporte representa para los jóvenes un importante elemento de reproducción de valores sociales y educativos. Igualmente deben señalarse las aportaciones de al respecto Fraile (1996), que propone una enseñanza del deporte escolar alejada de una actividad puramente competitiva, en la que prime la participación y la adquisición de una serie de valores educativos: respeto a los demás, a las normas, solidaridad, desarrollo de valores democráticos dentro del grupo, etc... Por su parte, Macarro (2002) establece que el deporte en edad escolar debería tener los siguientes objetivos: educativos y formativos, salud física y emocional, desarrollo personal, social integrador y el rendimiento deportivo.

Otros autores están a favor de la competición en el modelo escolar, en esta línea, Orts y Mestre (2005) hacen un análisis crítico de dicho modelo basado en los modelos mecanicistas y plantean uno basado en la pedagogía activa y orientando la competición hacia una perspectiva participativa e integradora y hacia un elemento que forma parte del proceso de enseñanza, de tal modo que incentive la participación de todo el alumnado de los centros. Año (1997) manifiesta que la competición debe responder a las características del alumnado y estar basada en la autonomía y en la creatividad personal. En el caso de existir competición reglada, según Sánchez Bañuelos (2001), las metas del deporte escolar indican un cierto énfasis en el rendimiento y los resultados de la competición.

Dado que cualquier estrategia educativa depende no solamente del centro educativo y de sus recursos sino también del profesor (sus atributos y creencias, su formación y experiencia previa), la importancia del profesor/entrenador en el deporte es algo que no pasa inadvertido para nadie. Su papel en el deporte de iniciación y su influencia en los jugadores ha sido ampliamente estudiado tanto a nivel internacional (Conroy y col., 2004; Clark y Ste-Marie 2007) como por equipos de investigación de nuestro país (Boixadós y col., 2004; Duda, y Balaguer, 2007; Sousa y col., 2007).

La preocupación por la enseñanza de los deportes, especialmente en referencia a las etapas de iniciación deportiva, ha ocupado desde hace tiempo a los profesionales y a los investigadores de educación física y

deportiva (López y Castejón, 2005). Así, no es de extrañar que muchos autores propongan diferentes edades y modelos de especialización deportiva (Blázquez, 1995; Castejón, 1995; Romero, 2001; Antón, 1990; Pintor, 1989).

Los profesores, por su parte, tienen una gran preocupación por su formación y por la metodología docente a utilizar (Jiménez y Rodríguez, 2006). A la hora de analizar los objetivos que el profesorado del deporte en edad escolar marca en su intervención docente, un estudio de Saura (1996) revela que éstos tienen como principal objetivo el de «disfrutar jugando», seguido del aprendizaje de las habilidades, contribuir a la experiencia educativa y, en último lugar, conseguir la victoria. Igualmente, Álamo (2004) expone que, en la Isla de Gran Canaria, un 69% de los entrenadores de los juegos deportivos aprecia el concepto de educación como el más importante en su actividad y manifiesta que la finalidad principal de los mismos es la formación del jugador, y que su utilidad en la actualidad es la de ocupar el tiempo libre del alumnado. Asimismo, este mismo autor considera que la finalidad primordial del deporte escolar debe de ser educativa, desarrollándose también otras finalidades como: la recreativa, la competitiva y la tecnificación.

Los estudios sobre la influencia del profesor o del entrenador en el proceso de enseñanza se han realizado generalmente desde dos puntos de vista. En el primero, se evalúan sus contribuciones a la orientación motivacional de los deportistas, su satisfacción, su habilidad percibida o su abandono deportivo (Boixadós y col., 2004; Cecchini y col., 2004; Cervelló y col., 2007; Smith y col., 2006). En el segundo, se analiza el efecto del estilo de comunicación sobre la ansiedad o la percepción de comportamientos que los jugadores tienen del profesor/entrenador (Smith y Smoll, 1997; Smith et col., 2007; Sousa et col., 2006). Sin embargo, hay muy pocos estudios donde se haya evaluado la influencia de la utilización de la competición como medio de enseñanza aprendizaje en el entorno educativo.

Respecto a la intervención didáctica del profesorado en la competición, Carratalá (2005) expone que la competición debe entenderse como un medio educativo y debe ser entendida como una fase para llegar al deporte competición, dejando que el alumnado siga su proceso natural de aprendizaje y maduración deportiva, pues de esta forma beneficiara en la formación: la personalidad, el espíritu de lucha, la superación personal, la colaboración, la integración en el grupo y el autocontrol. Sin embargo, en un estudio llevado a cabo con educadores y escolares realizado por Fraile (2004), se encontró que los entrenadores de deporte escolar consideran que la iniciación deportiva debe ir orientada a la competición, y que esta consideración se debía a las experiencias deportivas que habían tenido como jugadores de competición.

Finalmente, indicar que hay varios estudios realizados que comparan el fomento de las prácticas deportivas competitivas según el tipo de titularidad de los centros educativos, en diferentes estudios se aprecia que los centros educativos privados fomentan más las actividades orientadas a la competición (González y col., 2008). González (2004) y Díaz (2005) establecen que los centros educativos privados fomentan más las competiciones en edad escolar que los públicos. Porras (2007) concluye que existe un mayor número de alumnado de centros privados que participa en competiciones deportivas.

En este contexto, la finalidad de este artículo es analizar cómo perciben los profesores de nuestro entorno la competición deportiva como medio de enseñanza-aprendizaje en la educación primaria. Para ello se ha elaborado un cuestionario dirigido a los profesores en el que se busca alcanzar los objetivos específicos siguientes:

- a) Analizar la valoración que los profesores tienen sobre los alumnos que realizan actividades competitivas.
- b) Conocer los motivos por los que el profesorado realiza o no actividades competitivas.
- c) Saber la opinión de los profesores acerca de la edad en la que se piensa que debería especializarse el alumnado en un deporte concreto.
- d) Conocer las preferencias de los profesores acerca de la presencia de actividades competitivas en el contexto escolar.
- e) Determinar qué tipo de actividad se realiza en función de la titularidad del centro.

2. Métodos

2.1. Participantes

La muestra está compuesta por 140 maestros de Educación Primaria de la Comunidad Autónoma de Valencia, pertenecientes a 61 centros diferentes (81% centros públicos y 19% concertados) sitos en 11 localidades. El 51,5% de estos centros tienen una ubicación urbana, el 20,5% semiurbana y el 28% rural. La edad de los docentes oscila entre los 24 y 64 años, siendo el grupo más numeroso el que está entre las edades de 35 y 58 años. El 58% de la muestra son mujeres y el 42% hombres. El 60% tiene más de 15 años de antigüedad en la docencia.

2.2. Instrumentos

El cuestionario utilizado es de diseño propio basado en un estudio realizado por Gonzalez y col., (2008). Dicho cuestionario fue creado por autores y expertos en el diseño de cuestionarios y fue testado mediante un estudio piloto con un grupo de profesores de educación física. El de nuestro estudio está dividido en siete áreas de investigación: (a) existencia de competición en las actividades desarrolladas por el profesorado, (b) tipo de competición en las que participa el profesorado, (c) tipo de competición en función de la titularidad del centro educativo, (d) valoración del profesorado que no compite sobre si le gustaría que compitiera y (e) valoración del profesorado cuyo alumnado no compite sobre si le gustaría que compitiera, (f) motivos por los que el profesorado piensa que el alumnado compite o le gustaría que compitiera, (g) edad en la que se piensa que debería especializarse el alumnado en un deporte concreto. La mayoría de los ítems del cuestionario estuvieron comprendidos predominantemente por preguntas cerradas.

2.3. Análisis estadístico

Los datos obtenidos se han insertado en hojas Excel para mayor comodidad. Para el análisis estadístico se ha utilizado el programa SPSS 14.0, que puede importar los datos de Excel y trabajar con las variables necesarias. El análisis estadístico nos ha permitido obtener los descriptivos de frecuencias, media y desviación estándar, máximos y mínimos de las variables. El test Kolmogorov-Smirnov nos permite normalizar los datos, tras lo cual se ha utilizado la prueba de Fischer o Chi-cuadrado para determinar las diferencias entre variables. La fiabilidad se determinó por medio de una prueba de McNemar, el nivel de α fue situado en 0,05. Los datos se expresan en porcentajes.

2.4. Procedimiento

La selección de los centros se realizó respondiendo a dos criterios fundamentales, por un lado que, en la medida de lo posible, estuviese representada toda la geografía valenciana y que hubiese presencia de centros tanto públicos como concertados. Los cuestionarios fueron repartidos y recogidos contando con la colaboración de profesores de los centros que desinteresadamente se prestaron a participar. A cada cuestionario se le adjuntaba una carta en la que se explicaba el contenido, objetivo y destino del cuestionario y, también, se entregaba un sobre para introducir en él el cuestionario una vez cubierto, garantizando, así, el anonimato del encuestado. Los cuestionarios entregados fueron 400 y se obtuvo respuesta de 140 profesores que cumplían con nuestros dos criterios, lo cual puede considerarse una tasa de respuesta razonable. La fiabilidad del cuestionario fue medida por medio del test y retest realizado una semana después en 30 profesores de educación primaria. En el análisis de fiabilidad para las variables cualitativas, el valor de P estuvo comprendido entre 0.50 y 1.

3. Resultados

Una vez analizadas las encuestas observamos que más de la mitad del alumnado participa en actividades físico-deportivas competitivas, el 54,9%, en contraste con el 23,1% que no participa en ninguna competición y el 22% que compite en algunas actividades y en otras no lo hace (Figura 1).

Dentro de las actividades en las que los alumnos sí participan en alguna competición, el tipo de competición mayoritaria es la de los juegos deportivos escolares municipales organizados por los ayuntamientos (75,5%) en contraste con la competición organizada por enti-



Figura 1. Existencia de competición en las actividades desarrolladas por el profesorado

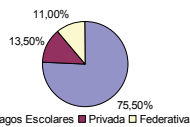


Figura 2. Tipo de competición en la que participa el alumnado

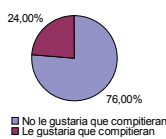


Figura 3. Valoración del profesorado cuyo alumnado no compete sobre si le gustaría que compitiera en alguna ocasión o no.

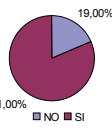


Figura 4. Valoración del profesorado cuyo alumnado compete con respecto a si le gustaría que siguiera participando en alguna competición o no.

dades privadas (13,5%) y las organizadas por federaciones deportivas (11%). (Figura 2). Observando el tipo de titularidad del centro, público o concertado, la tendencia de participación en cada una de las competiciones es que el alumnado de centros públicos participa mayoritariamente en competiciones organizadas por los ayuntamientos en el 88,8% de los casos, mientras que en los centros educativos concertados el porcentaje desciende hasta el 79,1%.

Del porcentaje del profesorado cuyo alumnado no participa en ningún tipo de competición, el 76% no le gustaría que sus alumnos participaran en ningún tipo de competición, sin embargo el 24% si le gustaría que compitiera en alguna actividad (Figura 3).

El 81% del profesorado que su alumnado compite le gustaría que continuara haciéndolo en contraste con el 19% del profesorado cuyo alumnado compite y le gustaría que no compitiera ($p < 0.05$). (Figura 4).

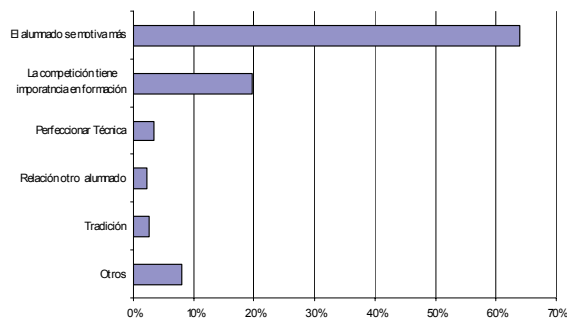


Figura 5. Motivos por los que el profesorado piensa que el alumnado compite o le gustaría que compitiera

Del profesorado cuyo alumnado compite o le gustaría que compitiera, se aprecia que los motivos que llevan a estas afirmaciones son diversos. El motivo predominante es que consideran que el alumnado se motiva más (64%) seguido porque considera que la competición tiene mucha importancia en la formación integral del alumno (19%) y con porcentajes bastante inferiores a los citados se encuentran diversos motivos: perfeccionar técnica, relación con el alumnado... (Figura 5).

Por otra parte también hay una gran divergencia a la hora de establecer la edad en la que se considera que el alumnado debe especializarse en un deporte en concreto. un alto porcentaje de los profesores manifiesta

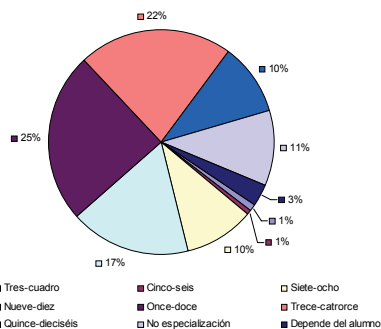


Figura 6. Edad en la que piensa el profesorado que el alumnado debe especializarse en un deporte concreto

que deberían especializarse entre los 10 y 15 años (Figura 6), un porcentaje significativo cree en que no deberían especializarse (11%).

4. Discusión

En este estudio se constata que el papel de la competición es un factor importante en el deporte en edad escolar. Además se pone de manifiesto que para los profesores la competición es de significativa importancia para la motivación y formación de los jóvenes.

Como sugieren González y col. (2008), conocer qué orientación tiene la enseñanza del deporte en edad escolar es de vital importancia para establecer metodologías y actividades en un determinado territorio. Con respecto, a la presencia de la competición en las actividades físico-deportivas extraescolares, en este estudio se establece que el 54,9% del alumnado participa asiduamente en algún tipo de competición. Estos datos son muy similares al estudio desarrollado por González y col. en la Comunidad de Madrid. Asimismo, Just (1998) concluye en su estudio que el 50% de las actividades deportivas en edad escolar están dirigidas hacia la competición, compartiendo esta opinión autores como Devís (1996), Fraile (2004), Álamo (2001). Cecchini y col., (2004) presentan que en la practica deportiva hay un excesivo enfoque hacia la competición. No obstante tal y como exponen Duda y col., (1991) existen diferentes formas de juzgar la competencia: la orientación a la tarea y la orientación hacia el ego. La orientación al ego ha sido relacionada con bajos niveles de fair play, mientras que la orientación a la tarea ha sido relacionada con la participación, colaboración... por lo tanto la competición ejercida como orientación a la tarea será de gran valor en el aprendizaje del alumno.

Entre los diferentes tipos de competición en los que participa el profesorado, la mayoría es la de los juegos deportivos municipales organizados por los ayuntamientos (75,5%), seguidas de las organizadas por entidades privadas y por las organizadas por federaciones deportivas. Estos datos concuerdan con los obtenidos en la Comunidad Autónoma de Madrid (González y col., 2008), sin embargo no parece ocurrir lo mismo en la Comunidad Autónoma de Andalucía (Delgado, 2002) hallándose en primer lugar la actividades organizadas por entidades privadas. Estos resultados parecen indicar que existen comunidades donde las actividades deportivas escolares se organizan desde el ámbito público y otras donde se apuesta por la gestión privada. A colación, en futuros estudios sería importante conocer la rentabilidad, calidad y repercusión e implicación social en comunidades donde se apuesta por la gestión privada y en comunidades donde se apuesta por la gestión pública.

En cuanto al tipo de competición en función de la titularidad del centro, tanto el alumnado de los centros públicos como de el de los privados concertados participan en mayor medida en las competiciones organizadas desde los ayuntamientos. Al respecto, el estudio efectuado por González y col., (2008) estable diferencias significativas entre los centros públicos y privados. En nuestro estudio, los privados participan en mayor medida en actividades competitivas organizadas por federaciones, mientras que en los centros públicos los alumnos participan en actividades federadas, actividades privadas y las organizadas desde la administración pública. En diferentes estudios se aprecia que los centros educativos privados fomentan más las actividades orientadas a la competición (González y col.; 2008, González, 2004 y Díaz, 2005). También Porras (2007), concluye que existe un mayor número de alumnado de centros privados que participa en competiciones deportivas.

Respecto a la opinión del profesorado sobre la competición, la mayoría de éste (81%) responde que su alumnado compite y le gustaría que siguiera participando en algún tipo de competición y expone, como motivo principal, el aumento de la motivación del alumnado gracias a la competición. El segundo motivo, ya minoritario, es la importancia que esta tiene para la formación integral de deportista. Estos resultados ratifican la importancia que tiene la competición para los entrenadores-educadores (Devís 1996; Fraile 1998; Fraile 2004; Álamo 2001). La competición ejercida con una función educativa es un elemento impres-

cindible en todas las etapas de la formación de los niños y adolescentes (Vaquero, 2005). Las competiciones contienen para niños y jóvenes componentes educativos esenciales. Constituyen un factor clave para la educación en valores (respeto a los compañeros, a las reglas...). El empeño por vencer al contrario (o a uno mismo) lleva a la superación de las propias debilidades, desarrolla la confianza en las propias fuerzas o en las del equipo (Carratalá, 2005; Reverter, 2008).

Ruiz (2008) realiza una reflexión sobre el papel de la escuela en el desarrollo de la competencia motriz y el talento, afirma que la educación física, dada su actual presencia en la escuela, no puede cumplir sus objetivos y que no favorece el desarrollo de una competencia exitosa en los escolares. Drobnic y Figueroa (2007) mantienen que la mejora de las aptitudes depende del aprendizaje, y éste es multifactorial y precisa de etapas, esta afirmación nos puede hacer reflexionar sobre cómo se puede periodizar el ejercicio físico en función de la edad del individuo y de ciertas características solicitadas por el juego (Bompa, 1983).

Por último, a la hora de determinar la edad de especialización hacia un deporte existen grandes discrepancias, la mayoría del profesorado indica que deberían especializarse entre los 10 y 15 años. Al respecto, si bien no existe un acuerdo unánime entre los diferentes profesionales sobre que edad es mejor para la iniciación deportiva, la mayoría parece estar de acuerdo que la edad más conveniente de especialización en un deporte concreto es al comienzo de la Enseñanza Secundaria (Año, 1997; Orts y Mestre, 2005).

5. Conclusiones

Más de mitad del profesorado afirma que su alumnado participa activamente en algún tipo de competición y, dentro de ésta, predominan los juegos deportivos municipales.

A la mayoría del profesorado le gusta que su alumnado compita o le gustaría que participara en algún tipo de competición y expone como motivos principales el aumento de la motivación y la importancia que ésta tiene en su formación.

Un alto porcentaje de profesorado (más del 50%) piensa que el alumnado debería especializarse en un deporte entre los 11 y 15 años.

Por todo ello, del estudio se desprende la importancia manifiesta y patente de la competición como medio para la enseñanza-aprendizaje del deporte.

En futuros estudios sería importante conocer la rentabilidad, calidad y repercusión e implicación social de los juegos deportivos escolares y, en concreto, en diferentes comunidades donde se apuesta por la gestión privada y en comunidades donde se apuesta por la gestión pública.

Agradecimientos. El mayor de los agradecimientos a la Concillería de Educación de la Comunidad Valenciana.

6. Bibliografía

Álamo, JM. (2001). *El perfil de los entrenadores del deporte escolar*. En Campos y col. *Nuevas aportaciones al estudio de la actividad física y el deporte*. II Congreso de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad de Valencia.

Albert, M; Torralba, MA y Rovira, J. (1989). *Escuelas de Iniciación Deportiva. Guía Práctica*. Barcelona: Caixa de Barcelona.

Año, V. (1997). *Planificación y organización del entrenamiento juvenil*. Madrid: Gymnos.

Antón, J. (1990). *Balonmano, fundamentos y etapas de aprendizaje*. Madrid: Gymnos.

Blázquez, D. (1995). *A modo de introducción*. En Blázquez, D. (Dir). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: INDE.

Blázquez, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Barcelona: Martínez Roca.

Blázquez, D. (1995). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: INDE.

Boixadó, M., Cruz, J., Torregrosa, M., Valiente, L. (2004). Relationships among motivational climate, satisfaction, perceived ability, and fair play attitudes in Young soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16 (4), 301-317.

Bompa TO. (1993). *Theory and methodology of training: The key to athletic performance*. Dubuque, Iowa: Kendall/Hunt Publishing Company.

Castejón, F. J. (1995). *Fundamentos de iniciación deportiva y actividades físicas organizadas*. Madrid: Dykinson.

Campos Izquierdo, A. (2005). *Situación profesional de las personas que trabajan en funciones de la actividad física y deporte en la Comunidad Valenciana* (2004). Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

Carratalá, V. (2005). *El deporte en edad escolar. Reflexiones para el cambio*. I Congreso d'esport en edad escolar. Valencia: Ajuntament de Valencia.

Cecchini, J.A., González C., Carmona, A.M., y Contreras, O. (2004). Relaciones entre el clima motivacional, la orientación de meta, la motivación intrínseca, la autoconfianza, la ansiedad y el estado de ánimo en deportistas jóvenes. *Psicothema*, 16, 104-109.

Cervelló, E., Escarti, A., y Guzmán, J.F. (2007). Youth sport dropout from the achievement goal theory. *Psicothema*, 19, 65-71.

Clark SE, Ste-Marie DM (2007). The impact of self-as-a-model interventions on children's self-regulation of learning and swimming performance. *Journal of Sports Sciences*, 25 (5), 577-586.

Conroy, DE., Coatsworth, JD. (2006). Coach training as a strategy for promoting youth social development. *The Sport Psychologist*, 20, 128-144.

Contreras, O; De la Torre, E y Velásquez, R. (2001). *La iniciación deportiva: una perspectiva constructivista*. Madrid: Síntesis.

Devis Devis, J. (1996). *Educación física, deporte y curriculum. Investigación y desarrollo curricular*. Visor. Madrid.

Delgado, M.A. (2002). *Formación y actualización del profesorado de Educación Física y del Entrenador deportivo. Experiencias en formación inicial*. Wanceulen. Sevilla

Díaz, R. (2005). El deporte extraescolar en Asturias. Deporte ocio y competición. Análisis de la Comarca. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 86.

Drobnic F., Figueroa J. (2007). Talento, experto o las dos cosas. *Apunts. Medicina del esport*. ;15 6: 1 8 6-9 5.

Duda, J.L., Olson, L.K., Templin, T.J. (1991). The relationship of task and ego orientation to sportsmanship attitudes and the perceived legitimacy of injurious acts. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, vol. 62, n. 1, pp. 79-87.

Duda, J.L., Balaguer I. (2007). Coach-created motivational climate. En S. Jowett y D. Lavallee (Eds) *Social Psychology in Sport* (pp. 117-130). Champaign, Ill.: Human Kinetics.

Fraile, A. (1996). Reflexiones sobre la presencia del deporte en la escuela. *Revista de educación física. Renovar la teoría y práctica*, 64, 5-10.

Fraile, A. (1998). *La presencia de los valores educativos en la actividad físico-deportiva*. En: *Deporte y Calidad de Vida*. Madrid. Ed. Estaban Sanz S. L.

Fraile, A. (2004). *Hacia un deporte escolar educativo*. En Fraile. *El deporte escolar del siglo XXI: análisis y debate desde una perspectiva Europea*. Barcelona: Grao.

Fraile, A. y col. (2004). *La salud y actividades físicas extraescolares*. En Santos y col. *Actividades físicas extraescolares. Una propuesta alternativa*. 53-62. Barcelona: INDE.

Gallimore, R.,Tharp, R. (2004). What a coach can teach a teacher, 1975-2004: Reflections and reanalysis of John Wooden's teaching practices. *The Sport Psychologist*, 18, 119-137.

González, J. (2004). *El deporte escolar en Cataluña*. En Fraile. *El deporte escolar del siglo XXI: análisis y debate desde una perspectiva Europea*. 153-171. Barcelona: Grao.

González, MD; Izquierdo C; Abella P. (2008). La enseñanza del deporte escolar en los centros educativos: ¿Orientación a la competición? *RED XXII*, 2, 1-10.

Just, A. (1998). *Les activitats físicoesportives en horari no lectiu als centres docents*. Congrés de l'educació física en edat escolar. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Jiménez, FG, Rodríguez, JM. (2006). Buscando el deporte Educativo. ¿Cómo formar a los maestros? *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 9, 40-45.

Le Boulch, J. (1991). *El deporte educativo. Psicocinetica y aprendizaje motor*. Barcelona: Paidós.

López, J. (2006). Educación física y deporte escolar. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 9, 19-22.

Lopez, v, Castejon, FJ. (2005). La enseñanza integrada tecnico-táctica de los deportes en edad escolar. *Apunts Educación Física y Deportes*, 3, 40-46.

Macarao, J. (2002). Estrategia para realizar actividades extraescolares: medio para desarrollar valores de convivencia en centros escolares. *Espacio y Tiempo. Revista de Educación Física*, 35, 39-42.

Orts, F y Mestre, JA. (2005). *La organización del deporte en edad escolar en la ciudad de Valencia desde una perspectiva educativa*. I Congreso de deporte en edad escolar. Ajuntament de Valencia.

Pintor, D. (1989). *Objetivos y contenidos de la iniciación deportiva*. En Antón (Coord). *Entrenamiento deportivo en la edad escolar*. Málaga: Unisport.

Romero, S. (2001). *Formación deportiva: nuevos retos en educación*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Reverter, J. (2008). «La competición como medio en el deporte escolar» Jornadas Deporte en Edad Escolar. Monzón: Diputación General de Aragón.

Ruiz L.M. (2008). Competencia motriz, talento y educación. *Tándem Didáctica de la Educación Física*. 28, 54-62.

Sanchez, Bañuelos F. (2001). *Perspectivas y orientaciones para el deporte escolar*. En Aranda R y col. *Nuevas aportaciones para el estudio de la actividad física y deporte*. II Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte. Universitat de Valencia.

Saura, J. (1996). *El entrenador en el deporte escolar*. Lleida: Fundació Pública Institut d'Esudis Llerdencs.

Smith, R.E., y Smoll, F.L. (1997b). Coach-mediated team building in youth sports. *Journal of Applied Sport Psychology*, 9, 114-132.

Smith, A.L., Balaguer, I, y Duda, J. (2006). Goal orientation profile differences on perceived motivational climate, perceived peer relationships and motivation-related responses of youth athletes. *Journal of Sport Sciences*, 24, 1315-1327.

Smith, R.E., Smoll, F.L., y Cumming, S.P. (2007). Effects of a motivational climate intervention for coaches on young athletes' sport performance anxiety. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 29, 39-59.

Sousa, C., Torregrosa, M., Viladrich, C., Villamarín F., y Cruz, J. (2007). The commitment of young soccer players. *Psicothema*, 19, 256-262.

Sousa, C., Torregrosa, M., Viladrich, C., Villamarín, F. y Cruz, J. (2007). The commitment of Young soccer players. *Psicothema*, 19, 256-262.

Vaquero, A. (2005). La formación del profesorado de educación física: algunas cuestiones. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 7, 35-41.